

SABADO 3 DE ABRIL 1886

CONDICIONES. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

ADICIONES A PRECIBO CON VOUCHER. ADMINISTRACIÓN MAYOR 24

Hasta ahora... la primavera se... los almendros en... cubriéndose de hojas... verdes, las violetas embu... el aire, el cielo sereno y... Podemos exclamar con el... Primavera juventud del año... después y eterno manantial de... turas. Porque a decir verdad y haciendo caso omiso de la agitación electoral y de las agitaciones políticas, que según nos comunica el telégrafo han estallado en la adelantada Bélgica y en el atrasado imperio de Marruecos, los sucesos que registra la crónica madrileña de los últimos días acusan un estado de efervescencia en la sangre que están pidiendo a gritos infusiones de tila y calaguala.

Mientras que el campo se adorna con sus mejores galas, la ciudad saca a relucir sus harapos y sus miserias; y el que como yo se ve obligado a contar lo que pasa, tiene que convertirse en una especie de Peasoun du Terrail, y dar á luz las fechorías de sus conciudadanos, por entregas y con cromos de ocre y almazarión.

Horrorizados aun con el recuerdo del martirio de la pobre niña que falleció víctima del mal trato de sus padres, llega á nuestra noticia una escena conmovedora que á las altas horas de la noche tiene lugar entre una niña de diez años y un guardia de orden público.

Pobrememente vestida y de rostro agraciado, á cosa de las once se acercó en la calle de Alcalá á uno de los guardias que allí prestaban el servicio.

—Señor; le dijo al mismo tiempo que sus hermosos ojos se llenaban de lágrimas, haga usted el favor de prenderme y llevarme á la prevención.

Esta inspirada súplica sorprendió grandemente al agente de la autoridad.

—Pues que has hecho mujer, le preguntó; que delito has cometido?

—Ninguno, contestó la niña.

—Entonces no es posible que acceda á tu deseo, lo que haré es llevarte á tu casa.

—Ay! eso no... exclamó la pobrecita al mismo tiempo que acusaba su rostro la expresión del terror.

—Porque no quieres que te lleve á tu casa.

—Antes prefiero que me lleven á la cárcel.

—Pero por qué?

—Porque mi madre me va á matar,

...cumplir... vuya... guardia le habrás he... Todas las tardes me de casa á pedir limosna por lo más tarde á las doce... por lo menos. Cuando... ojo no llega á esa cun... me falta muy poco me da... Ya hace unos... asegura que si no llevo... esta noche son las once y... cogido cogido hasta ahora ni... de modo, que si vuelvo á mi casa me mata de seguro.

Había tal sinceridad en las palabras de la pobre criatura que el guardia la tranquilizó.

—No tengas cuidado, le dijo; ven conmigo al gobierno civil, el Sr. gobernador es muy bueno y si es verdad lo que has contado te amparará.

—Pero y si va mi madre allí á buscarme?

—No temas.

—Es que yo no la conozco... es culpable de matarme aunque sea delator del gobernador.

¡Pobre idea del amor maternal, temida infeliz criatura!

La niña fué recogida provisionalmente por la familia de uno de los porteros, en tanto que se disponía su ingreso en un asilo para librería de las terribles caricias maternales. Pero era tal su temor que cuando le decían: «Tu madre ha venido y quiere verte...» —Ay! no, exclamaba rehuigiéndose cerca de las personas que tenía más cerca.

Esta pobre niña se ha librado del martirio... pero cuantas amarán por ahí, buscando por todos los medios el de llevar á su casa la suma presupuestada por una madre desalmada!

Un hombre iba la otra noche por una calle. Don le seguían á corta distancia. Uno de estos iba muy cerca del primero, el otro detrás. Este dijo de pronto después de miran un terreno suyo:

—Ahora... date!

Se oyó un gemido, el primero de los tres cayó al suelo bañado en sangre y los otros dos desaparecieron.

Hubo un momento de silencio. La calle estaba desierta. Poco después un muchacho que pasó por allí descubrió el cadáver y dió parte de su triste hallazgo á una pareja.

La escena tal como la pinto ha sido reconstituida á posteriori por las declaraciones que forman la sumaria.

Causa de este crimen: una venganza!

Otra escena sangrienta: En el barrio de Argüelles, calle de

Luisa Fernandez, á cosa de las ocho de la noche se oyeron dos detonaciones. Acude la gente y ve una mujer tendida en el suelo y bañada en sangre. Resalta de ella y cruzado un hombre herido en la sien. Cerca un revólver.

La primera versión de esta catástrofe es toda una novela. El herido había sido portero del Ministerio de Gracia y Justicia, había sido despedido por una falsa detención contra él; su esposa para colmo de desgracia le era infiel y la mujer á quien acababa de matar era cómplice de su consorte. Deseoso de poner término á tantas desventuras había castigado á la culpable instigadora y después había atentado á su vida.

Levaba en los bolsillos cartas para el juez, para algunos directores de periódicos y pedía muy bien recibida de todo esto la convicción de que no se hallaba en su cabal juicio.

Referían que primero había clavado en el cuerpo de la víctima una navaja, y que después le remató de un tiro.

—Qué desventural!

—Lo que son las enredadotas!

—He ahí un hombre perdidol!

La primera impresión fué esperar á la muerte y compadecer al matador.

Pero la justicia que no se satisface con las impresiones, ha indagado y de sus pesquisas según las últimas noticias, resulta que la víctima era la legítima esposa del matador suicida, y la acusada de infidelidad una viuda que en efecto era infiel á la memoria de su difunto.

Una multitud de estos cuadros los siguientes: un caballero que al besar el anillo á un prelado se ve privado del reloj por un hábil escamoteador; dos mujeres que riñen y una de ellas se cae; recibiendo una terrible patada de su contraria; un joven aspirante diestro que no lo es y recibe en la plaza de Toros un revólver de pronóstico reservado; un niño de siete años completamente embriagado que sirve de diversión en la vía pública; un caballero que va tranquilo por la calle y se ve asaltado de pronto por un hombre que le arroja al suelo, resultando que el tal padecía accesos de locura... á pesar de lo cual anda suelto; el descubrimiento del cadáver de un niño en un cajón que aparece en una iglesia sin que se sepa quién lo ha llevado ahí; dos suicidios; varias riñas, varios atropellos, varios incendios; la caída en el escenario de la Zarzuela de la distinguida tiple Dolores Corchero al presentar *El Mito y el Sable*; el desafío entre un actor cómico y un autor cómico que resulta dramático porque los dos se retiran heridos á sus casas; otra cuestión entre un au-

tor dramático y un actor crítico que á punto de resolverse con las armas se resuelve con la pluma con gran contentamiento de los amigos de ambos; y por fin un marido y una mujer que llegan á Madrid con sus ahorros; dos mil reales; dispuestos á divertirse sucediendo que el primero desaparece con los fondos.—Se busca al esposo, dicen en el Gobierno civil á la atribulada mujer.—No contesta ella; lo que yo quiero que parezca es el dinero!

Conte ya ven ustedes que no falta animación en Madrid.

JURO NOTICIA.

### LA REVOLUCIÓN SOCIAL DE BELGICA.

Han estallado las huelgas entre la población obrera de las minas de Saint-Hortense y Bole, en Marbais. Los directores de las minas persisten en negarse á conceder el aumento de jornales de obreros.

Un atentado se ha cometido esta mañana en Croissant. Los arquitectos han tratado de volar con dinamita la casa de uno de los directores de la mina de carbón.

Esta mañana en la zona de paz no se ha restablecido todavía en la región del Centro.

La cuenca carbonífera del Borinage se conserva tranquila. La población observa una actitud pacífica.

En las cantatas de Jassin, de la región del Hainaut y en las de Hainaut en el Limburgo, se han declarado huelga los trabajadores.

Varios agitadores empujan á los huelguistas al desorden y se han hecho algunas prisiones.

Los socialistas, que con tal motivo chocan con la cooperación de los obreros del Borinage para volver á las sociedades, están haciendo una propaganda muy activa entre los obreros bajadores para inducirlos á que conciben con su esfuerzo el triunfo de la revolución social.

La miseria y los sufrimientos de los obreros por consecuencia de la paralización de la industria y de todo género de explotaciones principian á ser sumamente intensos y á tomar carácter alarmante. La opinión está intranquila porque no se ve la inmediata crisis.

La comisión de economistas enviada á Charleroi y al Borinage para recoger elementos estadísticos para el estudio de la situación industrial y obrera allí, que han regresado á Bruselas cumplida su misión.

Dicen que la industria belga material de algodón está en la ruina, porque los obreros belgas por el jefe del gobierno, Sr. Bernier, no alcanzan en más que hasta fines de 1884.